

VULNERABILIDAD PSICOSOCIAL DEL ESTUDIANTE
DE NIVEL MEDIO SUPERIOR DE LA UAZ

María de Lourdes del Río Mendoza
Rafael Armando Samaniego Garay
Isauro García Alonzo
Flor de María Sánchez Morales
Jorge Eduardo Castañeda Bañuelos
Universidad Autónoma de Zacatecas
Correo-E: rgarayza@yahoo.com


RESUMEN

Uno de los problemas de la educación radica en que cada vez se incrementa el número de alumnos con dificultades de tipo personal y/o familiar que interfieren no sólo en su desarrollo escolar, sino que también afecta a los maestros responsables de su formación académica. Bastantes profesionales de la educación carecen de información desde una perspectiva psicosocial que les permita enfrentarse y proporcionar alternativas de solución a los diversos conflictos que presentan sus estudiantes. La mayoría de los inconvenientes de los alumnos en el aula posiblemente puedan deberse a desajustes en su ámbito psicosocial y entonces puedan ser etiquetados como estudiantes con problemas conductuales y sociales durante toda su trayectoria escolar. El objetivo de la presente aportación es describir algunos de los principales factores psicosociales del área personal en el estudiante universitario del nivel medio superior (Universidad Autónoma de Zacatecas), como lo son: la satisfacción con la figura corporal, el autoconcepto, el estado de ánimo y las metas y objetivos. Es relevante realizar la descripción teórica de dichos elementos, en aspectos tales como su conceptualización, características principales y alcances en la adaptación al medio estudiantil en quienes ingresan a la universidad y con base a lo anterior, se propone de cierre una estrategia de intervención psicológica sobre los factores analizados.

Palabras clave: Psicosocial, estudiante, nivel medio

ABSTRACT

One of the problems of education is that the number of pupils with personal and / or family difficulties is increasing, not only affecting their schooling, but also affecting the teachers responsible for their academic training. Many educational professionals lack information from a psychosocial perspective that allows them to confront and provide alternative solutions to the various conflicts presented by their students. Most of



the disadvantages of students in the classroom may be due to mismatches in their psychosocial environment and then they could be classified as students with behavioral and social problems throughout their school career. The objective of the present contribution is to describe some of the main psychosocial factors of the personal area in the university student of the high school (Universidad Autónoma de Zacatecas), such as: satisfaction with body figure, selfconcept, mood and goals and objectives. It is relevant to perform the theoretical description of these elements, in aspects such as its conceptualization, main characteristics and scope in the adaptation to the student environment in those who enter the university and based on the above, proposed at the end a strategy of psychological intervention on the analyzed factors.

Keywords: Psychosocial, Student, High school

INTRODUCCIÓN

Es de considerar que la mayoría de los problemas que presentan los alumnos en el aula posiblemente pueden ser debidos a desajustes o a una desadaptación al medio escolar, provocada por factores de tipo personal, familiar, o ambos. Estos alumnos a la larga pueden llegar a ser etiquetados como alumnos con problemas conductuales y sociales durante todo su trayecto en el ámbito educativo.¹ En algunos estudios se ha relacionado a los alumnos con problemas de conducta con el bajo nivel económico, así como con la estructura y el ambiente familiar, la educación de los padres, o con el nivel o grado en que se involucran los padres en la educación de sus hijos.^{2,3}

Es preciso señalar que la permanente carencia de repertorios de información respecto a los aspectos psicosociales del estudiante es determinante para la presencia o ausencia de conductas problemáticas en el aula y que en específico, para los profesores en su actividad cotidiana, se ha detectado que se acentúa la necesidad de información y capacitación respecto a las áreas individuales, sociales, escolares, de salud y familiares de los estudiantes, para llegar a un adecuado uso del comportamiento de sus alumnos, puesto que en algunas ocasiones los prejuicios de ciertos profesores sobre sus alumnos, dificultan el trabajo cotidiano.⁴

No es posible esperar que sean sólo los profesionales de la educación los encargados de esta labor de atención e intervención ante dichos problemas, se debe tener consciencia que bastantes profesionales de la educación carecen de elementos teórico-metodológicos desde una perspectiva psicosocial que les ayuden a enfrentarse y a proporcionar alternativas de solución a los diversos inconvenientes que presentan sus



alumnos. Por lo que consideramos que la educación es un tema de soluciones prácticas y no de puro conocimiento teórico. Así, el verdadero conflicto del docente no es el de tener un sector de la educación más iluminado que antes, sino el de usar todos los instrumentos necesarios para iluminar todo el campo. La observación teórica de un objeto no lo estudia en su totalidad, sino que sólo indica las ideas útiles para una elaboración teórica.

Cabe señalar que a la fecha, y debido a la gran diversidad existente entre los alumnos, los medios educativos y los terrenos de estudio, no se ha formulado aún ninguna teoría global aplicable al conjunto de la psicología en el área de la educación, sino que al contrario y a lo largo de la historia, el desarrollo de la psicología como ciencia ha hecho importantes aportes a la educación en aspectos muy centralizados, como la construcción del pensamiento y la educación de la memoria, de la atención, del lenguaje y de la imaginación, entre otros, donde la mayoría de los psicólogos trabajan en teorías y métodos sobre fenómenos concretos del aprendizaje, la motivación, el desarrollo y la enseñanza, dejando de lado los aspectos psicosociales del mismo como parte de un conocimiento integral del alumno. Ante lo cual conviene recordar a K.D. Ushinski cuando escribió: «No aconsejamos a los docentes que procedan de uno u otro modo, sino que decimos: estudiad las leyes de los diversos fenómenos biológicos, psíquicos y sociales que queréis dirigir y proceded de acuerdo con estas leyes y las circunstancias a las que queréis aplicarlas»; este autor creó un sistema didáctico para el desarrollo de las fuerzas mentales de los alumnos y su independencia cognoscitiva.⁵

Por lo que desde una perspectiva particular, es preciso considerar el estudio de las múltiples relaciones que existen entre el alumno y su medio emocional, familiar, de salud, escolar. Involucrando aquellos aspectos de la vida cotidiana y su relación directa sobre la conducta que lleva a cabo el estudiante, que permita sugerir, y en lo sucesivo, el que dicha información sea tomada en cuenta en lo que se llegue a considerar como importante y necesario respecto a metas, misiones, estrategias, sistemas de evaluación, estrategias correctoras de conductas negativas de los alumnos por parte de la institución, respecto a los criterios de inclusión o de exclusión para los alumnos, tocante a las recompensas y castigos entre los mismos por parte del docente y así orientar el quehacer de la actividad de enseñanza y aprendizaje. Ya que el hombre no es un ser único, vive y coexiste con otros hombres que al igual que él, son activos y capaces de transformar la sociedad.

Aspectos introductorios referentes al área personal

Se inicia con la descripción del área personal en los estudiantes del nivel medio superior, donde se mencionarán algunas de las definiciones y características acerca de dicha área, además de mencionar los diferentes indicadores que fueron considerandos en este escrito, tales como la satisfacción con la figura corporal, el auto-concepto, el estado de ánimo y las metas y objetivos.

En el desarrollo personal de todo ser humano la cultura, los grupos y las instituciones juegan un papel primordial. Por lo tanto, puede decirse que este proceso es producto de la interacción entre la herencia biológica, la cultural y el ambiente. Cuando se consideran los intereses y las necesidades de otros, cuando se escuchan las razones de otros y empieza a cambiar la manera de pensar y de actuar, se desarrollan los individuos como personas.

De acuerdo a la definición del área personal, encontramos que, según la real academia de la lengua española en el área personal se encuentran una serie de características de las cuales se podrá desglosar una idea general de lo que es en sí dicha área. Para llegar a una definición de este concepto es necesario desglosar cada uno de estos términos, así pues, área es definida como cada uno de los elementos que intervienen en un proceso, mientras que personal, es perteneciente o relativo a la persona.⁶

Entonces se tiene como punto de partida una definición general de lo que es el área personal del estudiante, la cual nos dice que “Comprende los eventos que se relacionan con la vida emocional, sexual, con sus pasatiempos, cambios físicos y psicológicos del adolescente o joven”. Aunque contiene varios indicadores importantes dentro del área personal del estudiante, sólo se abordan cuatro, que parecen esenciales en la vida del alumno, los cuales son la satisfacción con la figura corporal, el autoconcepto, el estado de ánimo y las metas y objetivos, los cuales serán abordados más adelante.⁷

Puede decirse que el área personal podría ser definida como todos aquellos elementos que intervienen en el proceso de la persona, es decir, el conjunto de características que reúne un individuo. En este caso esas características o elementos serían indicadores tales como la satisfacción con la figura corporal, el autoconcepto, el estado de ánimo y las metas y objetivos, entre otras, las cuales serán tomadas en cuenta dentro de este escrito.

Pensar que los adolescentes o jóvenes estudiantes están totalmente regidos por los cambios hormonales es una clara exageración. Esta etapa supone cambios rápidos del estado de ánimo, hay una necesidad mayor de privacidad, y una tendencia a ser temperamentales, durante este periodo puede ser que estén demasiado centrados en sí mismos: creen que son la única persona en el mundo que se siente como él, o que sólo a él

le ocurren las cosas, o que es tan especial que nadie puede comprenderlo (y menos su familia). Este centrarse en sí mismo puede dar lugar a momentos de soledad y aislamiento, o a la forma de relacionarse con familiares y amigos, donde las emociones exageradas y variables, así como cierta inconsistencia en su comportamiento, son habituales: Pasan de la tristeza a la alegría o de sentirse los más inteligentes a los menos inteligentes con rapidez.⁸

En lo que se refiere a las metas y objetivos, es muy notorio que en los jóvenes universitarios el avance en las formas de pensar, razonar y aprender es especialmente significativo. Una de las consecuencias más relevante de estos cambios mentales es la formación de un auto-concepto y formación de metas: pensar en quienes son y quienes quieren llegar a ser es un asunto que les ocupa tiempo y hace que exploren distintas identidades, cambiando de una forma de ser a otra con cierta frecuencia. Esta exploración es necesaria para un buen ajuste psicológico al llegar a la edad adulta. Así pues, mencionaremos en lo subsiguiente algunos de los diferentes factores psicosociales del área personal que fueron considerandos en esta parte.

Descripción de los factores psicosociales

1.- Satisfacción con la imagen corporal

La imagen corporal se ha definido como un constructo con una estructura multidimensional que abarca auto-percepciones, pensamientos, sentimientos y acciones referentes al propio cuerpo, principalmente a su apariencia. La imagen corporal personal entonces, corresponde a la imagen mental de uno mismo hacia su cuerpo. Diversos estudios han diferenciado dos dimensiones subyacentes en dicha estructura: la dimensión perceptiva y la dimensión actitudinal.⁹ La primera hace referencia a los aspectos perceptivos de la estimación del tamaño corporal. La segunda incluye las emociones o sensaciones que el individuo tiene asociadas a su apariencia corporal, y las evaluaciones cognitivas que hace de su propio cuerpo.¹⁰

Por lo que una imagen personal positiva refleja confianza en sí mismo, lo cual facilita que exista la autonomía personal, en cuanto a toma de decisiones y enfrentamiento de problemas. Mientras que por el contrario, una imagen negativa de sí mismo refleja falta de confianza en sí, y en las propias capacidades, lo que dificulta el logro de la autonomía personal y el establecimiento de relaciones satisfactorias.

Creemos que para el joven estudiante es muy importante su aspecto personal como forma de adaptación, ya que es posible que lo vean como una carta de aceptación hacia el exterior. Se sabe que diversos factores biológicos, psicológicos, ambientales, sociales y culturales interactúan y contribuyen a la preocupación excesiva por el peso corporal.¹¹ El esquema corporal supone la idea que se tiene del propio

cuerpo, a partir de las sensaciones y estímulos. Esta imagen está muy relacionada e influenciada por las relaciones sociales, las modas, complejos o sentimientos hacia nosotros mismos.

De ahí que se toman como base 2 medidas principales por las cuales es tan importante la imagen corporal en el desarrollo del adolescente, la primera es el miedo al rechazo y la necesidad de aprobación por parte de otras personas, y la segunda son las autoevaluaciones negativas y expectativas perfeccionistas.¹²

En base a esta relación es posible mencionar que gracias a dichas exigencias, tanto sociales como personales, existe la probabilidad de que lleguen a tener problemas muy serios de salud, es decir, la satisfacción con la figura corporal en la adolescencia puede conducir a tener problemas o trastornos de alimentación: obesidad, bulimia y anorexia; cualquiera de ellas genera una cantidad enorme de alteraciones orgánicas y conflictos en la autoimagen y en las relaciones interpersonales; todas tienen en común un trasfondo de autoestima.¹³

2.- Autoconcepto

Este factor psicosocial Burns lo interpreta como conceptualización de la propia persona hecha por el individuo, siendo así considerado como adornado de connotaciones emocionales y evaluativas poderosas, puesto que las creencias subjetivas y el conocimiento fáctico que el individuo se atribuye son enormemente personales, intensos y centrales, en grados variables a su identidad única.¹⁴ Autores como Brock afirman que el autoconcepto es susceptible de modificación, siempre que se tengan en cuenta las dimensiones que influyen en cada periodo evolutivo, y se trabajen de forma simultánea y sistemática.¹⁵ De acuerdo con Harter, el autoconcepto se refiere a las percepciones que tiene el individuo sobre sí mismo; de forma similar Kalish, considera que el autoconcepto se puede definir como la imagen que cada sujeto tiene de su persona, reflejando sus experiencias y los modos en que estas experiencias se interpretan.¹⁶

No cabe duda de que existe un componente cognoscitivo del autoconcepto que es la autoimagen, puesto que el autoconcepto es en gran medida una estructura cognoscitiva que contiene imágenes de lo que se es, de lo que se desea ser y de lo que se manifiesta y se quiere manifestar a los demás.¹⁷ Existe también un componente afectivo y evaluable que es la autoestima; así, cada descripción de uno mismo está cargada de connotaciones emotivas, afectivas y evaluativas según diferentes autores.¹⁸ Además de que cambia con el tiempo por el desarrollo de los factores cognitivos y la interacción social.

Una de las teorías más influyentes en cuánto al indicador del autoconcepto es la teoría de la personalidad de Rogers, el cual, en sus propias palabras: "El individuo posee en sí mismo potenciales recursos para su propia comprensión, para cambiar su autoconcepto, sus actitudes, y para dirigir su

conducta, y estos recursos pueden ser liberados a condición de que un determinado clima de actitudes psicológicas facilitadoras pueda ser logrado".¹⁹ Así, esta teoría, se caracteriza por su incidencia en los aspectos dinámicos y de cambio, sin embargo, dos de ellos, los conceptos de Organismo y Self tienen gran importancia en la teoría y pueden considerarse como los pilares sobre los que se asienta toda ella.²⁰

En su definición operativa del autoconcepto, Rogers lo describe como un todo gestáltico y organizado de percepciones relativas a uno mismo, accesible a la conciencia, y que aluden a las propias características y capacidades, al concepto de uno mismo en relación a los demás y al medio, a los valores, metas e ideales, percibidos positiva o negativamente por el sujeto. Este autor tiene en cuenta el concepto de yo ideal, que representa aquello que quisiéramos ser y que está formado por percepciones especialmente significativas e importantes para el sujeto.²¹ Para explicar el proceso de la formación del yo, Rogers introduce dos nuevas motivaciones, la necesidad de consideración positiva y la necesidad de autoestima, que se adquieren en el curso del desarrollo y que pueden entrar en contradicción con la tendencia innata hacia la actualización.

A medida que comienza a surgir la conciencia de sí mismo, el niño desarrolla una necesidad de recibir amor y afecto (consideración positiva) por parte de las personas que le son socialmente significativas. Esta necesidad es universal, persistente y recíproca (el sujeto percibe de forma igualmente gratificante y satisfactoria cuando él proporciona afecto a los demás que cuando lo recibe). La necesidad de consideración positiva es una motivación poderosa, por lo que para conseguir su satisfacción, el individuo puede llegar a descuidar experiencias positivas para su propia actualización y desarrollo.²²

Consideramos que esta manera de enfocar el indicador es muy fructífera, primero, porque permite aplicar métodos aceptados y experimentados para clasificar las actitudes en la medición del autoconcepto y, en segundo lugar, porque centra la atención en el hecho de que este no está compuesto de un elemento único. Los individuos poseen un amplio abanico de autoconceptos en relación a sus percepciones específicas. Así pues, utilizar el término actitudes hacia el yo, en lugar de autoconcepto, acentúa el hecho de la existencia de muchas formas en que la persona puede concebirse a sí misma.²³ Mientras que González y Tourón, definen el autoconcepto como organización de actitudes que el individuo tiene hacia sí mismo. Ellos mencionan que se sabe que la mejora en la dimensión académica tiene un efecto positivo del concepto de sí.²⁴

Clemes, refiriéndose a la autoestima como parte esencial del autoconcepto, opina que es el punto de partida para el desarrollo positivo de las relaciones humanas, del aprendizaje, de la creatividad y de la responsabilidad personal. Es el "aglutinante" que liga la personalidad del hombre y conforma una estructura positiva, homogénea y eficaz. Siempre será la autoestima la que determine hasta qué punto podrá

el hombre utilizar sus recursos personales y las posibilidades con las que ha nacido, sea cual fuere la etapa de desarrollo en que se encuentre. El proceso de adaptación humana que viven los sujetos en su ingreso a nuevos ambientes se puede ver reflejado en las modificaciones comportamentales que presentan a raíz de éste.²⁵

La autoestima es el juicio de valor que tenemos de nosotros mismos, es la capacidad de sentirnos hábiles e importantes; es también el grado de respeto y amor hacia nosotros mismos. Se puede tener una elevada autoestima en relación a una dimensión o un aspecto, pero contar con un déficit de autoestima en otra. El autoconcepto es integral, es la valoración de conjunto. Clemen considera la autoestima como la parte afectiva del autoconcepto.²⁶

3.- Estado de ánimo

Es el siguiente indicador del área personal, del cual podemos decir que son estados afectivos variables relacionados con estímulos y emociones pasajeras, este no puede ser casual, sino que depende en parte de factores corporales y de factores psíquicos. Según Casullo, Bonaldi y Fernández, se ha observado que en niños y adolescentes con síntomas depresivos se encuentran asociados al pobre desarrollo de las habilidades sociales, bajo autoconcepto e importantes dificultades para poder estudiar y aprender, es más, también refieren que existen estudios en los que se afirma que la presencia de síntomas depresivos aumenta con el paso de la pre-adolescencia a la adolescencia y que dicho aumento era mayor entre las mujeres en comparación a los varones.²⁷

Dentro del estado de ánimo, podemos encontrar indicadores como lo son irritabilidad, estrés, ansiedad, tristeza o depresión, son estas emociones pasajeras las que más prevalecen en la adolescencia o juventud, en las cuales además existe diferencia de género, ya que son más recurrentes en un género que en el otro. Se han encontrado diferencias de género en variables cognitivas en adolescentes, estas indican como las mujeres adolescentes obtienen puntajes más bajos en pensamientos positivos y puntajes mayores en pensamientos automáticos negativos, orientación negativa hacia el problema y necesidad de aprobación y éxito.²⁸

Entre los hombres y las mujeres se encuentran diferencias en la frecuencia con la que expresan emociones tanto positivas como negativas. Emociones positivas, como calma y entusiasmo son expresadas más frecuentemente por los hombres que las mujeres, y éstas expresan más las emociones negativas, como ansiedad y tristeza.²⁹ Otros autores señalan que las mujeres expresan con mayor frecuencia emociones de felicidad, tristeza y miedo, mientras que los hombres expresan más emociones de cólera.³⁰

El estrés es parte inevitable de la vida diaria y del estado de ánimo. En la adolescencia, el estrés se produce por los numerosos cambios cognoscitivos, sociales, psicológicos y biológicos que tienen lugar durante la transición de la infancia a la adultez. Por consiguiente, la mayoría de sucesos estresantes de la adolescencia guarda estrecha relación con tareas del desarrollo específicas de la edad.³¹ La irritabilidad es una de las emociones básicas del ser humano. Es un mecanismo de adaptación que se dispara cuando uno está cansado o frustrado. “Se trata de un proceso que caracteriza a las personas que lo padecen por una hipersensibilidad a los estímulos externos. La respuesta a un estímulo suele ser exagerada o desproporcionada”. Le llamamos coeficiente de irritabilidad “Grado de cólera y fastidio que tiende a absorber y contener en su vida diaria”.³²

La depresión se caracteriza principalmente, por la presencia de un estado de ánimo irritable y/o disfórico, y por la falta de motivación y disminución de la conducta instrumental adaptativa. Además se acompaña por alteraciones del apetito, del sueño, de la actividad motora, cansancio, especialmente matutino, pobre concepto de uno mismo, baja autoestima, sentimientos de culpa, dificultades para pensar o concentrarse, indecisión, ideas de muerte y/o de suicidio o intento de suicidio.³³ El trastorno trae repercusiones negativas a nivel personal, familiar, escolar y/o social.

El estado de ánimo puede ser normal, elevado o deprimido. Habitualmente las personas experimentan un amplio abanico de estados de ánimo y de expresiones afectivas. La gente siente que tiene cierto control sobre su estado de ánimo. En los trastornos del estado de ánimo se pierde esta sensación de control y se experimenta un malestar general. La mayoría de las investigaciones explican cómo los rasgos psicológicos predicen los estados emocionales, afecto positivo y negativo y, por ende, la satisfacción con la vida.³⁴

Entonces podemos decir que el estado de ánimo del estudiante universitario, dependerá de varios factores, tanto internos como externos, que influirán en su vida diaria, como la escuela, la familia, factores psicosociales, adicciones, factores genéticos, químicos y hormonales entre otros, por esto es que el estado de ánimo de los adolescentes y jóvenes estudiantes es tan impredecible que afectará ya sea de manera positiva o negativa al mismo y su rendimiento escolar.

4.- Metas y objetivos del adolescente

Otro de los importantes elementos dentro de los factores psicosociales del área personal en el estudiante del nivel medio son las metas y objetivos del adolescente, ya que de estas dependerá en muchas ocasiones el futuro que le espera como alumno; es importante que tenga bien definido lo que quiere lograr y hasta dónde quiere llegar, para así poder plantearse nuevas metas. Entendemos por meta, aquellas

representaciones mentales realizadas por los sujetos de los diferentes objetivos propuestos en un ambiente de logro y que resultan asumidos para guiar el comportamiento, la afectividad y la cognición en diferentes situaciones, como lo es en este caso la escuela. En este aspecto será crucial la motivación del individuo para así poder lograr las metas y objetivos propuestos.

Desde un enfoque escolar o académico, en la actualidad los modelos motivacionales más recientes consideran a la motivación como un constructo hipotético que explica el inicio, dirección, perseverancia de una conducta hacia una determinada meta académica centrado en el aprendizaje, rendimiento, el yo, la valoración social o la evitación del trabajo.³⁵ Además, según Pintrich y DeGroot, en este proceso están implicados cuatro componentes: 1.- el valor que le dan a las metas; 2.- la percepción de sus competencias; 3.- las atribuciones causales y; 4.- las reacciones emocionales.³⁶

Existen distintos modelos teóricos que podrían citarse acerca del estudio de la motivación, entre ellos: la teoría de la autoeficacia de Bandura en 1994, la teoría de la expectativa-valor por Wigfield y Eccles, la teoría de la atribución causal de Miller, o la teoría de la motivación intrínseca-extrínseca de Ryan y Deci (todas en el 2000). Claro que éstas han sido retomadas por autores más modernos y quizás haya modificaciones, pero al final todas van encaminadas al tema de la motivación, el cual ya se ha resaltado que es primordial en el desarrollo de metas y objetivos, en este caso del adolescente.³⁷ En esta ocasión, sólo se mencionará de manera general una teoría muy importante en el desarrollo de las metas y objetivos del adolescente, la cual fue denominada como “teoría motivacional de las metas de logro”, la cual surge de investigaciones realizadas en el ámbito escolar por varios autores como Ames y Nicholls en 1987, la cual plantea como idea principal que el individuo es percibido como un organismo internacional, dirigido por objetivos hacia una meta que opera de forma racional.³⁸

La idea principal que maneja esta teoría, hace referencia a la creencia de que las metas de un individuo consisten en esforzarse para demostrar competencia y habilidad en los contextos de logro, entendiendo por estos contextos de logro aquellos en los que el alumno participa, tales como el entorno educativo y familiar, entre otros y de los que puede recibir influencias para la orientación de sus metas. Además esta teoría fija mucho la atención al concepto de habilidad (ya sea dirigido a la ejecución de un progreso, aprendizaje, perfeccionamiento, o dirigido a la ejecución de rendimiento o comparación social), al constructo multidimensional (ya que está compuesto por parámetros personales, sociales, contextuales y de desarrollo) y las metas (como determinantes de la conducta). Además de que el hecho de definir una meta tendrá que ver con la percepción de cada individuo acerca del éxito y el fracaso, al igual que de sus propias capacidades.

Las metas están referidas a representaciones cognitivas, potencialmente accesible y consciente, no son rasgos en el sentido de personalidad clásicos, sino representaciones cognitivas que pueden mostrar estabilidad, así como sensibilidad contextual. Representan una unidad de conocimiento estructurada o concepción subjetiva, personal o teoría sobre los propósitos de una tarea de logro, así como de otros elementos referidos a como éste se define con el éxito y la competencia, el papel del esfuerzo y errores y normas de evaluación. Estos elementos se activan conjuntamente, con el esquema y la teoría, o individualmente, buscando información pertinente en el contexto... o a través del pensamiento explícito consciente y el conocimiento sobre la tarea del logro.³⁹

La motivación es un proceso general por el cual se inicia y se dirige una conducta hacia el logro de una meta. “Este proceso involucra variables tanto cognitivas como afectivas: cognitivas, en cuanto a habilidades de pensamiento y conductas instrumentales para alcanzar las metas propuestas; afectivas, en tanto comprende elementos como la autovaloración, autoconcepto, etc.”⁴⁰ Woolfolk, establece cuatro planteamientos generales para la motivación, los adeptos de los planteamientos conductuales explican la motivación con conceptos como «recompensa» e «incentivo». Una recompensa es un objeto o evento atractivo que se proporciona como consecuencia de una conducta particular. Un incentivo es un objeto que alienta o desalienta la conducta, la promesa de una calificación alta es un incentivo, recibir la calificación es una recompensa, que en este caso sería la obtención de cierta meta u objetivo. Por tanto, de acuerdo con la perspectiva conductual, una comprensión de la motivación del estudiante comienza con un análisis cuidadoso de los incentivos y recompensas presentes.⁴¹

La perspectiva humanista enfatiza fuentes intrínsecas de motivación como las necesidades que la persona tiene de «autorrealización» (la «tendencia de actualización» innata), o la necesidad de «autodeterminación». Lo que estas teorías tienen en común es la creencia de que las personas están motivadas de modo continuo por la necesidad innata de explotar su potencial y así llegar a diversas metas y objetivos. Así, desde la perspectiva humanista, motivar a los estudiantes implica fomentar sus recursos internos, su sentido de competencia, autoestima, autonomía y realización.⁴² (Figura 1)

FIGURA 1. FACTORES PSICOSOCIALES DEL ÁREA PERSONAL DEL ESTUDIANTE



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA DE ACUERDO A LOS AUTORES CONSULTADOS

Las teorías del aprendizaje social son integraciones de los planteamientos conductuales y cognoscitivos: consideran tanto el interés de los teóricos conductuales con los efectos y resultados de la conducta, como el interés de los teóricos cognoscitivos en el impacto de las creencias y expectativas individuales. Al respecto, Bandura, en su teoría cognoscitiva social, refiere que la motivación se considera como el producto de dos fuerzas principales, la expectativa del individuo de alcanzar una meta y el valor de esa meta para él mismo. En otras palabras, los aspectos importantes para la persona son: ¿Si me esfuerzo puedo tener éxito? y ¿Si tengo éxito, el resultado será valioso o gratificante?, la motivación es producto de estas dos fuerzas, puesto que si cualquier factor tiene valor cero, no hay motivación para trabajar hacia el objetivo.⁴³

CONCLUSIÓN

El propósito de describir los cuatro factores psicosociales del área personal en el estudiante universitario del nivel medio superior (la satisfacción con la figura corporal, el autoconcepto, el estado de ánimo y las metas y objetivos) fue el destacar que son de suma importancia en el desarrollo del estudiante universitario.

Por un lado se trata de ampliar la perspectiva de aquellos aspectos individuales presentes en aquel estudiante que acude a las aulas universitarias y considerar en él otros elementos más allá de los que son propiamente académicos, y, por otra parte, prevenir posibles problemáticas y situaciones que se le puedan presentar.

Algunos podrían preocuparse excesivamente de: su rendimiento escolar, su apariencia, su desarrollo físico, su popularidad, del consumo de alcohol y drogas, entre otros muchos factores, por los cuales ellos podrían comenzar a desarrollar metas y objetivos, ya sea a corto, mediano y largo plazo, con el fin de tener un mejor futuro. Al pasar del tiempo, y casi al acercarse a la vida adulta, la mayoría de adolescentes logran más claridad con respecto a lo que desean, las posibilidades que tienen para llevar a cabo sus proyectos y la forma en que lo harán, de esta forma es como llegan a alcanzar sus metas y objetivos propuestos.

Las emociones del adolescente y joven universitario, a veces parecen un tanto exageradas. Sus acciones son a veces inconsistentes. Es normal que los adolescentes cambien repentinamente de estado de ánimo, entre la felicidad y la tristeza, entre sentirse inteligentes o no. De hecho es muy común en ellos que en un momento quieran que se les trate y se les cuide como a un niño pequeño, pero cinco minutos más tarde quieren que los adultos se alejen de ellos, y de esta manera tratar de ser independientes.

Por otro lado, también sabemos que uno de los principales cambios que viven los estudiantes tiene que ver con la aceptación y adaptación al nuevo cuerpo, ese cuerpo que es muy diferente al que tenían de niño o niña, es aquí donde inician los problemas con la satisfacción hacia la figura corporal, lo cual les puede provocar angustia y ansiedad, por los cambios tan rápidos que hay en ellos. Esta situación puede provocar en ellos una especie de aislamiento, la cual se percibe en el momento en el que quieren estar encerrados y a solas; a la vez también esto les provoca una exploración constante del cuerpo. Surgen entonces sensaciones de vergüenza e incomodidad, especialmente por la creencia de que las demás personas están muy pendientes de los cambios que han experimentado. Esto genera que se le dedique mucho tiempo y atención a la apariencia física, probando nuevas formas de vestir, peinarse, hablar, caminar, con la intención de mostrarse más atractivos y de ser aceptados.

Es en esta etapa donde también se adquiere una forma de pensar de tipo formal o hipotético-deductivo, con la cual se puede razonar e ir más allá de las experiencias concretas, con lo cual van formando su autoconcepto, además de que de esta forma, las y los adolescentes también se interesan en problemas que no tienen que ver con su realidad cercana, desarrollan su capacidad crítica, piensan en valores y consecuencias a largo plazo, disfrutan de la capacidad de reflexionar y explorar sus sentimientos y pensamientos, entre otras cosas.



El hecho de estudiar el área personal del los estudiantes universitarios contribuirá en alguna instancia para conocer y mejorar el proceso de aprendizaje tanto a nivel personal como educativo; además al estudiar este factor se podrá promover el logro académico, y promover el alcance de un óptimo desarrollo personal, de adquirir habilidades sociales positivas y valores, un sistema adecuado de estudio para progresar en la carrera y cumplir las metas académicas con un completo potencial, convirtiéndose en seres productivos, que contribuyan con sus aportaciones como miembros de la comunidad mundial, entre otras cosas.

A lo largo de los años, se han realizado múltiples investigaciones relacionadas con el área personal del adolescente, así como de los 4 indicadores relacionados con ella, algunas de las cuales se describen enseguida: estudios realizados en Gran Bretaña, Estados Unidos, Suecia y Australia demostraron que el 80 por ciento de las adolescentes estaban preocupadas por su imagen corporal, considerándose obesas más del 50 por ciento, cuando las reales medidas antropométricas revelaron que sólo lo eran el 25 por ciento, según las tablas normalizadas de peso, altura y edad utilizadas.⁴⁴

Actualmente se está realizando una investigación acerca de la imagen corporal, la cual se desarrolla en España, denominada como “La anorexia nerviosa como distorsión de la imagen corporal”; los autores de esta investigación son Zagalaz L, Romero S y Contreras R. La muestra fue de alumnas de primer y segundo curso de ESO, de edades comprendidas entre los doce y los catorce años de dos colegios de Jaén capital, esta investigación se encuentra en proceso ya que también se está implementando un programa llamado: “Programa de prevención desde la educación física escolar de la provincia de Jaén”, por lo que se está en espera de sus resultados.⁴⁵

Existen también investigaciones acerca de las metas, una de ellas se aplicó en estudiantes de bioquímica en Argentina, implementada por una revista de investigación educativa y encabezada por Salim R., en el 2006, denominada, «Motivaciones, enfoques y estrategias de aprendizaje en estudiantes de bioquímica de una universidad pública argentina», en la cual se trabajó con una muestra no aleatoria compuesta por estudiantes voluntarios, cuyo objetivo era comprender cómo aprenden los alumnos universitarios y conocer las motivaciones, estrategias y metas académicas que se plantean a la hora de estudiar una carrera; el núcleo clave en esta investigación era tratar de analizar qué tipos de motivación y estrategias desarrollan para lograr sus metas u objetivos concretos de aprendizaje. En cuanto a esta disposición es primordial la motivación (o más concretamente un conjunto de variables como las metas de aprendizaje y el autoconcepto). Los resultados obtenidos determinaron que sí existe una asociación entre motivación y uso de estrategias.⁴⁶

REFERENCIAS

- [1] BADIA M, «La Salud Mental en el aula. Abordaje psicosocial de problemas conductuales», *Revista de educación social*, 2004, Disponible en: <http://www.eduso.net/res/?b=5&c=42&n=120> Consultado el 4 de marzo 2017.
- [2] DOGGE K, PETTIT G, BATES J, «Socialization mediators of the relation between socio-economic status and child conduct problems», *Child Development*, number 65, 1994, pp. 649-665.
- [3] PAULÍN H, *Un enfoque psicosocial para la investigación e intervención en disciplina y convivencia escolar*. Disponible en: [http://www.reduc.cl/raes.nsf/0/7c74b9ccea711b7e04256cb0004b305e/\\$FILE/00.734-03.PDF](http://www.reduc.cl/raes.nsf/0/7c74b9ccea711b7e04256cb0004b305e/$FILE/00.734-03.PDF) Consultado el 23 de agosto 2016.
- [4] BADIA, M, *op. cit.*
- [5] ORTIZ O A, *Cerebro, currículo y mente humana: Psicología configurante y pedagogía configurante*, Ediciones Litoral, Barranquilla, Colombia, 2009, p. 17.
- [6] REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, Espasa, vigésima tercera edición, Madrid, 2014.
- [7] GÓMEZ E, DURAN C, *Sucesos de la vida*, Manual Moderno, México, 2004.
- [8] VERANO G, *Cómo ayudar a su hijo durante los primeros años de la adolescencia*, Departamento de Educación de los Estados Unidos, Oficina de Asuntos Intergubernamentales e Inteligencia, Washington, D.C., 2002. Disponible en: <http://www.asturias.es/Asturias/ARTICULOS/adolescentes-guia.pdf> Consultado el 13 de mayo 2016.
- [9] THOMPSON J K, *Body image disturbance: Assessment and Treatment*. Pergamon Press, Inc, New York, USA, 1990.
- [10] CASH T F, «Body-image attitudes: Evaluation, investment, and affect», *Perceptual and Motor Skills*, volume 78, number 3, USA, 1994, pp. 1168-70.
- [11] LEVINE M, SMOLAK L, MOODEY A, *et al.*, «Normative developmental challenges and dieting and eating disturbances in middle school girls», *Int J Eat Disord*, volume 15, number 1, USA, 1994, pp. 11-20.
- [12] ZAGALAZ M, RODRÍGUEZ I, «Distorsión de la imagen corporal en la anorexia nerviosa. Programa de prevención desde la educación física escolar», *Revista Fuentes*, volumen 6, España, 2005, pp. 1-11. Disponible en: <http://institucional.us.es/revistas/fuente/6/011%20DISTORSION.pdf> Consultado el 27 de abril 2016.
- [13] EGUILUZ L, *Dinámica de la familia, un enfoque psicológico dinámico*, citando a ALCÁNTARA, Editorial Pax, México, 2003, 140 pp.
- [14] RAMÍREZ M, HERRERA I, HERRERA F, «Autoconcepto», citando a BURNS, *Revista Iberoamericana de Educación*, Revista Electrónica, Universidad de Granada, España, 2004. Disponible en: <http://personal.telefonica.terra.es/web/ph/Autoconcepto.htm> Consultado el 16 de junio 2016.
- [15] FRANCO C, «Relación entre las variables autoconcepto y creatividad en una muestra de alumnos de educación infantil», citando a BROCK, *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, volumen 8, número 1, Universidad Autónoma de Baja California, Ensenada, México, 2006, p. 0, consultado el 7 de julio de 2016 en: <http://redie.uabc.mx/vol8no1/contenido-franco.html>
- [16] AMEZCUA J, PICHARDO C, «Diferencias de género en autoconcepto en sujetos adolescentes», citando a KALISH, *Anales de psicología*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, volumen 16, número 2, España, 2000, pp. 207-214. Disponible en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=814990> Consultado el 22 de junio 2016.
- [17] ÁLVAREZ, N, «La relación que existe entre el auto concepto y la depresión entre administradores del Colegio Anglo Americano», citando a GONZÁLEZ Y TOURÓN, *Boletín de psicología*, Universidad del valle de México, Laureate International Universities, México, 2006. Disponible en: <http://www.chapultepec.uvmnet.edu/downloads/Boletin3.pdf> Consultado el 16 de mayo 2016.
- [18] *Idem*, citando a BURNS, GECAS, WELLS, MARWELL Y WYLIE.
- [19] ROGERS C, *Psicoterapia centrada en el cliente*, Paidós, Buenos Aires, 1975.
- [20] BOEREE G, *Teorías de la Personalidad, Carl Rogers*, psicología online, 2003. Disponible en: <http://www.psicologia-online.com/ebooks/personalidad/rogers.htm> Consultado el 14 de mayo 2016.
- [21] ROGERS C, *El proceso de convertirse en persona*, editorial Paidós, reimpresión 2004, México, Buenos Aires, Barcelona.

- [22] CALDEVILLA D, *Parámetros actuales de evaluación para la comunicación persuasiva*, Visión Libros, Madrid España, 2013, p. 278.
- [23] RAMÍREZ M, HERRERA I, HERRERA F, *op cit*, citando a BURNS.
- [24] *Idem*, citando a GONZÁLEZ Y TOURÓN.
- [25] BALLESTER L, MARTÍ X, CERDÀ M Y ORTE C, “Autoconcepto, Estilos de Afrontamiento y Conducta del Alumnado Universitario”, citando a CLEMES, *Revista de ciencias sociales*, Universitat de les Balears, 2006. Disponible en: <http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/brage.pdf> Consultado el 20 de mayo 2016.
- [26] *Idem*, citando a CLEMES.
- [27] BULNES M, PONCE C, HUERTA R, *et al.*, «Ajuste psicosocial y estado depresivo en adolescentes de centros escolares de lima metropolitana», citando a BONALDI Y FERNÁNDEZ, *Revista IIPSI*, volumen 8, número 2, Lima, 2005, pp. 23-39. consultado: 17 de octubre de 2016, dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2238148
- [28] GÓMEZ Y, «Cognición, emoción y sintomatología depresiva en adolescentes escolarizado», citando a CALVETE Y CARDEÑOSO, *Revista Latinoamericana Psicología*, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia, 2007. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/rpls/v39n3/v39n3a01.pdf> Consultado el 18 de julio 2016.
- [29] *Idem*, citando a SIMON Y NATH.
- [30] *Idem*, citando a GROSSMAN Y WOOD.
- [31] MONDRAGÓN D, LARA J, BACA J, *Depresión como déficit académico en adolescentes*, Facultad de medicina “Dr. Ignacio Chávez”, México, 2006. Disponible en: http://www.medicina.umich.mx/fisio_h/memorias /depres.pdf Consultado el 18 de agosto 2016.
- [32] *Idem*.
- [33] GÓMEZ Y, *op cit*, citando a la AMERICAN PSYCHOLOGICAL ASSOCIATION (APA).
- [34] CASTRO A Y DÍAZ F, «Objetivos de vida y satisfacción vital en adolescentes españoles y argentinos», citando A COSTA Y MCCRAE, *Psicothema*, España, 2002. Disponible en: <http://www.psicothema.com/pdf/694.pdf> Consultado el 10 de julio 2016.
- [35] DE LA FUENTE J, «Perspectivas recientes en el estudio de la motivación. Teoría de la motivación: la teoría de la orientación de meta», citando a GARCÍA, *Revista electrónica de investigación psicoeducativa*, Universidad de Almería, España, 2004. Disponible en: http://www.investigacionpsicopedagogica.org/revista/articulos/3/espagnol/Art_3_26.pdf Consultado el 31 de marzo 2008.
- [36] *Idem*, citando a PINTRICH Y DEGROOT.
- [37] *Idem*.
- [38] RODRÍGUEZ M, *Motivación, autoconcepto físico, disciplina y orientación disposicional en estudiantes de educación física*, citando a NICHOLLS, Tesis Doctoral, Universidad de Murcia, España, 2007. Disponible en: <http://biblioteca.universia.net/ficha.do?id=33760894> Consultado el 7 de septiembre 2016.
- [39] DE LA FUENTE J, *op cit*, citando a PINTRICH.
- [40] NAVARRO R, “*El desarrollo de habilidades sociales ¿determina el éxito académico?*”, citando a ALCALAY y ANTONIJEVIC, Red científica, ciencia, tecnología y pensamiento, Red iberoamericana de investigación sobre cambio y eficacia escolar, Madrid España, 2003. Disponible en: <http://www.redcientifica.com/doc/doc200306230601.html> Consultado el 20 de abril 2008.
- [41] *Idem*, citando a WOOLFOLK.
- [42] NAVARRO R, “El rendimiento académico, concepto, investigación y desarrollo”, *Revista electrónica iberoamericana de investigación sobre calidad, eficacia y cambio en la educación*, Red iberoamericana de investigación sobre cambio y eficacia escolar, Madrid, España, 2003. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/551/55110208.pdf> Consultado el 6 de abril 2016.
- [43] *Idem*, citando a BANDURA.
- [44] ZAGALAZ M., RODRÍGUEZ I, *op cit*, citando a CRISPO y colaboradores.
- [45] ZAGALAZ M, ROMERO S Y CONTRERAS O, «La anorexia nerviosa como distorsión de la imagen corporal. Programa de prevención desde la educación física escolar en la provincia de Jaén», *Revista de la Facultad de Ciencias de la Educación*, volumen 6, pp. 175-188, España, 2004.



[46] SALIM R, «Motivaciones, enfoques y estrategias de aprendizaje en estudiantes de Bioquímica de una universidad pública argentina», *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, volumen 8, número 1, Argentina, 2006. Disponible en: <http://redie.uabc.mx/vol8no1/contenido-salim.html> Consultado el 7 de marzo de 2017.